

NIETZSCHE COMO RETO PARA LA TEOLOGÍA

A partir de la segunda mitad del siglo xvii comienza la Ilustración y, con ella, una crítica radical a la religión y a la teología. La fe cristiana comienza a ser desplazada, primero, por la religión natural, que prepara el camino al ateísmo naturalista. Luego, por la fe humanista en el progreso, intentando sustituir la vieja fe religiosa por una racionalidad intra mundana. Hoy asistimos a la crisis de la razón y de las grandes creencias de la Ilustración¹. El ateísmo humanista, con su fe en el hombre y el progreso, se muestra también infundamentado y poco plausible. De ahí, el refugio postmoderno en la privacidad del ser, la crisis de la metafísica y, con ella, de todas las cosmovisiones sistémicas. El nihilismo y el escepticismo, por una parte, y el positivismo y el cientificismo, por otra, aparecen como los grandes interlocutores en una época que se define como postmoderna, postilustrada, postreligiosa y también postmetafísica. Parece que la fe y la razón se encuentran abocadas a una crisis global, que no sabemos si será de supervivencia o el paso a un nuevo paradigma de religión y de racionalidad.

En ambos casos, la figura de Nietzsche es clave. Cien años después de su muerte sigue siendo un interlocutor imprescindible para la teología y la filosofía. En el presente estudio abordaremos el reto que plantea a la teología. Buena parte de la crisis actual del cristianismo fue predicha por Nietzsche a finales de siglo y pocos han tenido tanta clarividencia para detectar el proceso de desintegración del cristianismo en la cultura europea². Quizás al abordar los retos de Nietzsche a la teología podamos captar algunos problemas que el cristianismo tiene que afrontar al comienzo del tercer milenio. Por otra parte, desde la teología basada en la espiritualidad española se puede presentar una contrapropuesta

1 Remito al sugerente estudio de R. Ávila, «Razón, virtud, felicidad. La crisis de la metafísica como crisis de la razón y de la fe», *Revista de Filosofía* 12 (1999) 43-76.

2 Juan A. Estrada, «Dios como problema en la sociedad contemporánea»: *Isidorianum* 7 (1998) 9-26; *Selecciones de teología* 38 (1999) 85-94.